



EL NUEVO PELAYO

PERIÓDICO CATOLICO LEGITIMISTA.

REVISTA POLÍTICA DE «EL ERMITAÑO»

AÑO I.

Barcelona 1 mes 1 real.
Administración. Barará 12 Imprenta.
Se publica todos los Domingos.
Se admiten anuncios á precios convencionales.

DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Fuera de Barcelona, 4 reales tres meses dirigiendo el valor de la suscripción en sellos ó letras de fácil cobro á la Administración.
Ultramar y Estrangero 9 reales.

NÚM. 14.

SUMARIO.

Felicitación á D. Carlos.—Advertencias.—Suscripción á favor de los carlistas.—Siempre ellos por Asaph.—Los padres de la Patria, por Molina.—Julio Yerna, por R. R. R.—Insurrección carlista.—Boletín de noticias.—Soluciones á la charada.—Suscripción á favor del Papa.—Boletín religioso.—Efe méridas.—Correspondencia.—Corresponsales.—Anuncios.

2.º Rogamos á los suscritores de fuera Barcelona, cuya suscripción concluye al fin de este mes, se sirvan renovarla, si no quieren experimentar retardo en el recibo del periódico.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS POBRES CARLISTAS PRESOS.

Suma anterior:	351 reales
Antonio Gomez:	4 »
Sabas Carrasco:	3 »
TOTAL:	359 »

Errata.—La dádiva de 4 rs. consignada en el número anterior á nombre de J. M. Arjona, debe decir Manuel Sans.

¡SIEMPRE ELLOS!

Que el partido carlista se halla en uno de aquellos períodos en que se hace necesaria la cooperacion de todos para su mas pronto triunfo, es innegable; y por lo tanto los que de un modo ú otro cooperan, los que hacen algo, los que siembran en el campo legitimista, deben esquivar de su lado á esos ambiciosos que se titulan carlistas y no cooperan, no sirven, ni producen nada.

Es menester que deslindemos el campo. Todos aquellos que destruyen el tiempo, (hoy tan preciosos) en gritar, en blasfemar de las actuales instituciones, y no buscan un

medio, y no contribuyen á que estas acaben por medio del reinado de la legitimidad, son estorbos que nos hacen perder la paciencia escuchando lo que todos sabemos y por lo que todos luchamos.

Fuera máscaras; somos ó no somos carlistas.

—Si señor, mire V., yo soy un buen carlista.

—¿Y qué haces tu?

—Señor.... yo nada por ahora..... mas tarde.....

—¿Eres jóven, eres robusto y no haces nada? Tú no eres carlista; tu no sirves.

—Yo soy un pobre viejo; no puedo soportar las fatigas, pero soy buen carlista.

—¿Y que has hecho tú de útil á la santa causa?

—La he propagado.

—Pero cuando jóven, ¿has salido en su defensa, has vertido tu sangre por ella, ó cuanto menos la has propagado en público, abiertamente?

—Eso no, mas....

—Fuera, tu tampoco sirves.

—Señor yo he dado mi dinero, yo....

—Falso; lo has dado cuando te lo han exigido, sin pensar que el partido carlista es todo patriotismo. Tampoco sirves.

—Esas preguntas tienen que estar siempre en el corazón de los buenos carlistas para ahu-

LA REDACCION de El Nuevo Pelayo

FELICITA cordialmente á S. M. el Rey de los españoles **D. CARLOS DE BORBON Y DE ESTE** con motivo de ser mañana **SUS DIAS**, y ruega al Señor que se digne guiar los corazones de todos á la idea del bien y de la verdad, que son las virtudes angélicas que nos han de traer pronto al mas justo y pundonoso de los monarcas.

ADVERTENCIAS.

1.º Advertimos á todos nuestros favorecedores que en lo sucesivo, para evitar entorpecimientos en esta administración, al suscribirse ó renovar las suscripciones, lo hagan únicamente por medio de nuestros corresponsales ó dirigiéndose directamente á esta Administración, pues todo lo que no venga por los referidos conductos no será servido ni atendido.

yentar con ellas á los malos espíritus que hipócritamente usurpan derechos que no les corresponden y que por lo tanto no es justo que se les concedan.

Ahora estamos en una época de verdadera acción.

Bueno es que nos recuerden aquellos tiempos patriarcales, pero es mejor que nos ocupemos del tiempo presente.

Bueno es que sepamos de la manera que se gobiernan en Inglaterra ó en Rusia, pero es mas útil que nos enteremos de nuestros gobiernos y de nuestros asuntos.

Es andarse por las ramas el decir que los radicales miran de rojo á los alfonsistas, que el extranjero lo espera todo de los radicales, que los republicanos se declaran intransigentes con el gobierno y otras cosas que hoy por hoy no son del caso, porque nuestro partido es enemigo de esas intrigas palaciegas, porque nuestro partido no espera nada de radicales, alfonsistas ni republicanos y si todo de esos valientes que en el campo del honor llevan al terreno de la práctica los sueños dorados de la nacion española.

Es menester menos discusiones y mas actividad.

Que en el congreso se formulen leyes contrarias á la moral y al sentido comun, nada importa con tal que los invictos generales no carezcan de hombres ni de dinero para rasgar esos papeles y anular esas leyes en medio de todo un pueblo que los admira y aplaude.

Por esta razon nunca jamás podrá admitirse como á buen carlista al que no coopere al triunfo de D. Carlos, al que no diga muy alto: yo soy carlista, como decían los mártires del cristianismo: yo soy hijo de Dios y desafío la ira y el furor de los que en él no creen.

Nada de consideraciones; aquí no hay grandes ni pequeños; ahora, en estos momentos todos somos soldados de Carlos VII. Ahora el mas humilde tiene derecho para acusar al mas soberbio si no trabaja en pró de la santa causa, si con repetidas excusas huye el compromiso de ayudar en todo y por todo á los sostenedores de la verdad. Ahora el hombre de posicion mas humilde puede preguntar al mas opulento:

—¿Qué haces tú, nada? pues vete con tus riquezas, con tu orgullo, que ya el Rey legítimo no necesita palabras sino de obras para barrer á esos esplotadores del pueblo español.

Sí, la filosofía, las discusiones sobre la mejor organizacion del partido carlista, vendrán mas tarde; primeramente que triunfe y para que triunfe es indispensable la cooperacion de todos los que se titulan buenos carlistas; porque entiéndase bien, si esta ocasion se pierde, si con nuestra apatía obligamos á los gefes carlistas á que pasen la frontera, ¡ay de nosotros! nunca jamás la sombra del legitimismo

amargará los dias de esos gobiernos usurpadores de los verdaderos derechos del hombre.

La anarquía corre legua por hora hácia nuestra España fiada en que el mañana, el ya veremos de los carlistas le dará tiempo para introducirse hasta el seno de la familia y hacerse dueña de la intranquilidad é insosiego público.

No desconociendo esta verdad, es obligacion de los titulados buenos carlistas, el que procuren por la paz y grandeza de su patria, como procurarian por la de sus propios hijos, mas aun, pues que en realidad, la patria es madre de los hijos de sus hijos. Y con el solícito cuidado con que un padre aparta las malas compañías de su pequeñuelo, un buen carlista debe de rechazar compañías, que por el sello de la hipocresía que las distingue, pervierten los corazones jóvenes y mejor predispuestos á las puras y santas impresiones.

Todos, sin escepcion, tenemos un deber indeclinable; el de trabajar sin tregua ni descanso en pró de nuestra idea, que es la sublime idea del cristianismo; y hoy menos que nunca es imposible el eludirlo por cuanto nuestros enemigos están echando sus cuentas y tirando sumas hasta ver por los resultados que estas arrojen el número de adeptos con que cuenta el partido legitimista.

No nos engañemos á nosotros mismos; no confundamos con los carlistas á los hipócritas que así se titulan; es mejor, mucho mejor, que sean 20,000 los soldados decididos que no 40,000 los apáticos é indiferentes.

Levántese, pues, la voz del verdadero carlista, es decir, del que trabaja, del que coopera, para confundir á los que conociendo el bien, no lo practican. Levántese esa voz para decir muy alto al gobierno liberal: Yo soy carlista y mis hijos serán carlistas tambien; no te olvides por tanto de colocarme en primera línea entre los escogidos para censurar tus desaciertos y desalinos, para derribarte.

Antonio Asaph.

LOS PADRES DE LA PATRIA.

Si miro las calidades
Del Congreso y del Senado,
Nunca juzgo haber hallado,
En ellas dificultades;

A mí me causa alegría,
Solo ver en el papel,
Que estan allí S. Miguel,
Junto con Santa Maria;

El único que allí ha entrado,
Por cierto de poco peso,
Es sin hablar con seso,

Y sin mentir, un Delgado.
Y advierte caro lector,
Que hay tambien un conocido,
Sin duda muy distinguido,

El Señor Comendador,
De colores hay un fardo,
Y que son de mucho arroyo,

Uno Moreno, otro Rojo,
Otro Rubio y otro Pardo.
Si hay que hacer algunas mañas,
Encuentras á un Espartero,
Hay un Pastor y un Herrero,
Y uno liso que es Azanás.
Se presenta un veterano,
Que es un hombre muy completo,
Y que causa gran respeto,
Basta ser el Señor Cano.
No se diga que suprimo,
Tampoco la descendencia,
Allí está la ineligencia.
Que declara el señor Primo.
Se sientan allí en el banco,
De un modo cortés y honroso,
Un señor que es Decosoro,
Y además el señor Franco.
Desde los pies hasta el cuello,
Y aun mas arriba hay contados,
Dos fragmentos bien llamados,
Señores Uña y Cabello.
Para evitar muchos males,
Se colocan y no en silla,
Sino al respaldó Mantilla,
Y en otro rincón Costales.
Para remedio hay un Cala,
Y si el sitio se halla estrecho,
A Cuervo mandan al techo,
Y abajo queda Lasala.

Cuando una cuestion se atranca,
Con mucho calor y fuego,
Acude un Señor Gallego,
Apoyando con Palaca.
Y si esta mas se acalora,
Por defectuosa ó por manca,
Acuden á Salamanca,
O bien á Alealá y Zamora.
Todo el ejército entero,
Estará ya duplicado,

Puesto que de él han tratado,
Un Coronel ó un Guerrero.
Discusion de gran misterio,
Ha sido el Clero, lectores,
De ello son ya sabedores
Monge y Señor Monasterio.

Otros asuntos mas frios
Es la ley de azuaz tratar,
Pues ya se les oye hablar
A Fuentes, Arroyo y Bios.
Si de las tierras se trata,
Hablan Palma y los Señores
Perales, Oliva y Flores,
Higuero, Palmera y Mala.

Si alguno mal se despacha,
Se retira el picarillo,
A las Torres ó al Castillo,
Huyendo del Señor Acha.
Conque todo está arreglado,
Nada falta á la Nacion,
Pues te dan la salvacion,
El Congreso y el Senado.

Y á esto Lector: ¿Que dices?
Que yo con razon me espreso,
De que el Senado y Congreso.
Se compone de infelices...
Y habrá si te respetarlos,
Pero tambien les dirémos,
Que siempre libres serémos,
Para apreciar á don Carlos.

B. Molina

JULIO VERNE.

Julio Verne, el célebre novelista entusiasta narrador de las cosas imposibles, al trasladar al papel sus extravagantes ideas, ha debido sin duda tener fijos los ojos á España y en general á todos los países que se gobiernan por el sistema liberal.

Imaginar un viaje á la luna dentro de una bala cónica que lanzada en el espacio por la esplosion de la pólvora sirviera de cómodo vehículo á los atrevidos viajeros que iban á descubrir los secretos de nuestro satélite, es lo mismo que pretender hermanar la libertad del individuo, con la paz y la tranquilidad pública; la libertad de conciencia, con la vía de eterna salvación; el predominio de la ignorancia, sobre la sabiduría.

Idear un paseo submarino con la misma facilidad que uno anda desde la sala al comedor y convertir al hombre en pez, para que vaya en busca de aventuras al fondo del Océano, ó bien remontarle por los aires sin que sirva de estorbo la fuerza de gravedad, equivale á querer extinguir el debito de la Hacienda pública, creando cada día nuevos gastos, constituirse en procurador de los sudores del pueblo, sin la voluntad del pueblo; garantizar la seguridad y la honra del Estado, matando el crédito y sembrando la inmorandad.

Por desgracia somos los españo'es demasiado entusiastas por lo ideal y no nos detenemos un momento siquiera á reflexionar maduramente si las bellas teorías de los modernos civilizadores son reales ó utópicas, si están cimentadas en los sanos principios de equidad y justicia, ó bien si corresponden á las descabelladas ideas de Julio Verne. La esperiencia hasta el presente nos ha demostrado de un modo inequívoco que pertenece á esta última clase; es decir, que no son otra cosa que utopías las doctrinas que encierra el credo liberal, apoyadas por la fecundia ó elocuencia de unos cuantos ambiciosos que las sostienen; y que han de evaporarse por precision tan pronto como el elemento político pierda su ascendente sobre las masas del pueblo harto cándido, y se vaya gastando su entusiasmo con las disenciones intestinas.

Ya empezamos á encontrarnos en este período tempestuoso en que se hunden los gobiernos unos tras otros como edificios cimentados sobre un terreno volcanizado.

Ya el poder usurpado por el elemento revolucionario decrece por momentos, y por eso es mas violento, mas frenético; todo lo sacrifica á su seguridad ó á su venganza; la sangre de sus enemigos le persigue y le hace estremecer á todas horas; la movilidad de su asiento, le advierte de continuo la proximidad de su caída; y en su impotente desesperacion se revuelve convulsivo preso de atroces padecimientos. ¿Qué le importa la sangre de millares de víctimas, si con ella puede comprar algunos dias mas de existencia? Su escuda, ¡insensato! en que así lo exige la seguridad del Estado, es decir, la suya propia.

gobierno, cualquiera que sea el nombre que tome, si tiene fabricado su castillo en el aire á semejanza de los cuentos del Sr. Verne, ha de caer por su propio peso cuando le falten los elementos indispensables.

Que la situacion actual se encuentra en ese caso extremo es innegable; pero como en su larga agonía puede aun ostentar su fiereza y permitir que se convierta en un monton de escombros la herencia que es fuerza dejar, es necesario, indispensable abreviarle ese tránsito; urge, pues, la estrecha union entre todos los hombres de levantadas ideas, el que se pongan en accion todos aquellos que en medio de las corrompidas costumbres de la época, han sabido conservar ileso el título de hijos ds Jesucristo y que ostentan en su frente el lema «moralidad y justicia.» No deben humillarse, abatirse ni anonadarse ante la mentira simbolizada por la fuerza, cuya accion prepotente al parecer les doblega y alterra.

Está en la condicion del hombre el rechazar con la violencia un poder que obra sobre él por mucho tiempo en accion ilimitada. Alzad, pues, vuestra frente, dignos descendientes de Pelayo, y rasgad de una vez el velo con que encubre su falsa administracion el gobierno liberal; arrollad cuanto se os oponga al paso; y una vez conseguido el triunfo, cuando una completa victoria, corone vuestros esfuerzos, entonces legareis á vuestros hijos un reinado de paz y moralidad; pondreis de relieve para que sirva de provechosa leccion á las futuras generaciones, que la farsa liberalesca se aparta de la verdad, de la justicia y del sentido comun, tanto como las novelas de Julio Verne.

R. R. R.

INSURRECCION CARLISTA.

Sabemos por persona que trata íntimamente al general Castells que nos prepara una buena sorpresa. Tenemos confianza en el invicto veterano y no vaciamos en asegurar á nuestros lectores que presenciarán antes de pocos dias una de gorda, muy gorda. El gobierno vá concentrando fuerzas por la parte de Vich porque teme algo del liberalismo de los pueblos, Veremos quien vence á quien.

El gefe carlista Ferrer desarmó á los voluntarios de la libertad de Poblá de Segur.

El Gobierno que no ignora las numerosas tropas de D. Carlos, hace mal en arrastrar hasta el precipicio á esos inocentes que han vendido su voluntad por un miserable pedazo de pan.

Si el Estrangero no puede disponer de otras fuerzas, que se vaya á su país y no derrame mas sangre inútilmente.

Entraste por mala pueria

A tiempo que el leon dormia,

Hoy le irás por vida mia

Porque hoy el leon despierta.

Se ha hecho correr la voz estos últimos dias, de que el General Saballs habiase apoderado de la ciudad de Gerona.

La noticia es del todo punto falsa y no lleva otro objeto que el de hacer desistir de su viaje á los muchisimos forasteros que acuden á la inmortal ciudad con motivo de las ferias que en la mis-

sencion hechos que tal vez les impresionarian demasado en favor de la idea legitima que tan arraigada está en aquella provincia.

El general Saballs recibo todos los dias numerosas felicitaciones de los pueblos de la provincia de Gerona con motivo de sus repetidas victorias contra las tropas del Italiano.

Al ver á Saballs pujante

Dice alegre la nacion:

liberales, liberales,

se os acaba ya el turron.

Estábase el general Saballs en Bañeta cuando uno de sus soldados vino á anunciarle que se aproximaba la columna de tropa mandada por el brigadier Piellain.

El invicto Saballs que en aquel entonces se ocupaba en liar su cigarrillo, respondió á su subordinado:

— Pues vamos allá que los pediremos fuego para encender mi cigarrillo.

La opinion pública (vulgo radical) se ceba contra el general Baldrich porque las palabras carlistas lejos de decrecer, aumentan. En algunos parages públicos se ha tratado á Baldrich de mal español,

Y dicen bien, que ve.

Tres cosas se necesitan

para ser buen español:

Fé en Dios, amor á la Patria

y á don Carlos de Borbon.

Los que aguraban la retirada de los carlistas en la próxima accion, parece que van á llevarse chasco; y la prueba de ello es que se han provisto ya del correspondiente traje de invierno, consistente en pantalon azul y galon carmesi, boreguetas de piel, gorribaldia encarnada y boina del mismo color. A los valientes que pelean por el honor y la independencia de su patria, no les amilana la inclemencia del tiempo, ni tampoco les arredra el plomo del enemigo.

En esta ciudad reina gran elevrecencia entre las masas del pueblo con motivo de la promesa que hizo el gobierno de abolir las quintas y haber salido ahora por escollion *aquello* de los 40,000.

Ya los mozos de aquí dicen

Que no quieren ser soldados

De ese monarca estrangero

Que no entiende castellano.

Corre el rumor de haberse levantando dos nuevas partidas por la parte de Vich, y asegúrase así mismo que una de ellas ha tenido ya un encuentro con una columna de tropa compuesta de 300 plazas siendo la victoria favorable á las fuerzas de don Carlos.

El Gobierno envia tropas á toda prisá, para reforzar la guarnicion de los pueblos.

Es inútil enviarnos,

Que el país está cansado

Tan grande desfilarró

Y solo anhela á don Carlos.

Nos han facilitado una carta que desde Castelltersoldó dirige á su esposa un sargento de *cipayos*. Dice así:

«Querida esposa: por ahora estoy bueno aunque me sorprende atendido los sustos que por aquí pasamos con los carlistas. Lo que siento es que nos

algun fracaso el día menos pensado. Has de saber que no nos dejan salir del cuartel casi nunca por miedo de que los carlistas nos sorprendan y nos ueguen alguna mala pasada, pues que las fuerzas con que cuentan por aquí los partidarios del terso son numerosas, y pobres de nosotros siuviéramos que contarlos de cerca. Estoy aburrido y deseaido que esto acabe de un modo u otro, aunque sea en contra mía, que será lo mas regular que suceda. Tuyo etc.»

¿Qué l...a...!...!...!

Parece que los vecinos del distrito del Este de Figueras haciendo uso del art. 5 de la constitucion, se resistieron a que se alojase en sus casas la tropa que se habia empeñado en hacerlo aquejando puertas a una hora intempestiva e incomodando al vecindario.

¡Lástima que no pueda el gobierno alegar que fueron carlistas los que de un modo tan impropcedente se portaron!

Nos escriben de Igualada, dándonos cuenta de haberse pasado a las filas de D. Carlos unos 60 jóvenes que hasta el presente habian permanecido indiferentes, por no creer tan cercano el día de la redencion.

Otro esfuerzo gente brava, que ya se quieren largar progresistas y alfonsinos con su farsa liberal.

Al pasar el invicto Saballs cerca de Bañolas con 600 infantes y 20 caballos, salió la gente a victorearle y a admirar la bravura del moderno Cid del legitimismo, en quien el pueblo español funda sus esperanzas. Las tropas del italiano variaron su ruta al tener noticia que Saballs se encontraba por aquellas inmediaciones, dispuesto como siempre a enseñarles la cara

Siempre está bien la precaucion.

Hay podemos anunciar a nuestros lectores que el augusto Duque de Madrid, ha tenido a bien relevar a D Emilio de Arjona del importante cargo que hace tiempo venia desempeñando.

El partido carlista fie desde el principio de autoridad, acatará con júbilo esta disposicion soberana.

Hé ahí la comunicacion por medio de la cual el señor Arjona ha hecho público este trascendental suceso.

Frontera 26 octubre de 1872

Muy señor mio y amigo: Agradeceré a V. infinitamente que dé cabida en su apreciable periódico a estas pocas palabras, y agradeceré tambien mucho a los demas diarios carlistas que tengan la bondad de copiarlas.

El Rey N. S. (q. D. g.) atendiendo al cabo a mis reiteradísimas súplicas, se ha dignado relevarme del cargo de secretario.

Queda de V. afectisimo, atento y seguro servidor Q. B. S. M. — Emilio de Arjona.

La libertad de los gobiernos revolucionarios, a juzgar por el estado de la Hacienda segun los presupuestos presentados a las Córtes, consiste en poder derrochar sin trabas ni sujecion alguna los bienes y la honra de la Nacion.

¿Cuánto calculan ustedes que ascienden los intereses que deben satisfacerse por los débitos contraidos durante la algarabía liberalésca llama-

Contemplan y horroriense: a 932.000.000!!!... Definitivamente, no cargo con la herencia.

Admirado un conocido mio de la preocupacion que trae siempre el deplorable estado del Tesoro público dijo: Si al ocupar el trono el legítimo rey don Carlos VII me honrase con el título de consejero, empezaría por inducirle a que dispusiese que la deuda de la Nación fuese cubierda por los que la han traído: y bajo este concepto ordenaría la incautación de bienes muebles e inmuebles pertenecientes a todos los hombres que hubiesen desempeñado destinos públicos, en el supnido de que anteriormente apenas podían llevar camisa.

A esto llamo yo cortar por lo sano.

BOLETIN DE NOTICIAS.

—¿Creea V. que aun po se darme cuenta de lo del Ferro? ¿Que fué aquello?

—¿Que fué dice? Hombre, una insurreccion con todos sus pelos.

—Ya, mas lo que yo no comprendo es el color de los insurrectos; porque mientras unos aseguran que fué el rojo, otros afirman ser el naranja y no falta quien cree que tambien tubo su parte el blanco.

—Entonces mezcle V. esos tres colores y le saldrá un arlequin.

—Segun la Gaceta, pasan de mil los prisioneros hechos en el Ferro.

—Y que tal, ¿cantan?

—No señor. Muy pocos hay de entre ellos que sepan de solfa, y los que saben algo no están en voz.

—Entonces poco de bueno tendrán que oír los consejos de guerra que funcionan sin cesar.

—Yo en su lugar pronto lo tendría arreglado. ¿Es V. republicano, alfonsino, carlista?—Hum.... Nada, nada; quien calla, otorga. Tome V. pasaje para Canarias.

—A un coronel le plantaron el otro día en la matza de la levita un entorchado por haber hecho dos carlistas prisioneros. Ahora bien; ¿cuantos le pondrán al general Sanchez Bregua que ha hecho mil en el Ferro?

Siguiendo la misma proporcion, deben cosérsele por lo menos quinientos en cada manga.

—¡Barbaro! ¿Entonces seria mas que el Rey?

—Cabal; pero con todo no cobraría los milloneros que el otro.

Los periódicos republicanos truenan contra el director del partido Sr. Pi y Margall, que habiendo aceptado la diadema con la exclusiva mi ion de llevarlo a la lucha, y luego que ha visto esta empeñada, se presenta en pleno Parlamento a protestar del sacrificio de sus amigos políticos, y declarar faccioso el movimiento del Ferro.

Consuélese compadre; que en estos tiempos está muy en boga embarcar y quedarse en tierra.

Soluciones a la charada del n.º anterior.

Don Carlos que venga
¡Y que venga pronto!
O viene la Republica
Con el PE-TRO-LE-O.
Manuel Molina.

Quando con Siballs estoy
Gual un adula peleo,
Porque que o derrihar
A un inepto extranjero.
Mucho Petróleo se gasta
En las veladas de invierno
Mas yo para no hacer gastos
El día paso leyendo
O cuando la noche llega
Después de cenar me acuesto.

Valencia. Joaquín Gil.

—¿Que debemos esperar de aquel rojo demagogio sino el siniestro fulgor del maldiceido Petróleo.
José Guixá.

Además han aceriado la charada doña Fidela Viña, D. Juan Fargas, D. Pablo Pujol, D.º Remedio G. y don M. Pons Nieto de Barcelona.

CHARADA.

Quando el todo dos y tres.
Nunca pone tres y prima,
Cuantos no pondrian en dos
Para arrojarse encima.

B. Molina.

A los 3 primeros suscritores, dos de Barcelona y tres de fuera que la acierten, regalaremos un libro de los publicados por la acreditada Biblioteca Popular.

SUSCRICION A FAVOR DEL PAPA.

Suma anterior. 97 rs.
D.ª Antonia Gomez. 4 »

TOTAL. 101 rs.

BOLETIN RELIGIOSO.

diés de la semana. SANTOS.
Lunes. 1. S. Carlos Borromeo y sta. Nodesta vg.
Martes. 2. S. Zacarias prof. y sta. Isabel.
Miercoles. 3. S. Severo ob. y mr.
Jueves. 4. S. Erasmo ab.
Viernes. 5. S. Severo y tres herms. mrs.
Sabado. 6. S. Todorar mr.
Domingo. 7. S. Andres Avelino.

EFEMÉRIDES.

- Día 3 Noviembre 1833.—Motin en Madrid.
4 » 1836.—D. Carlos encomienda la continuacion del sitio de Bilbao al general conde de Gastañaga.
8 » 1836.—Los batallones carlistas y la artillería de sitio se presentan de nuevo delante de Bilbao.
9 » 1854.—Zamalaica regui acomete la villa de Peralta.

CORRESPONDENCIA DEL NUEVO PELAYO.

Tarazona.—D. S. C. Cubierta su suscripcion por tres meses, y con las dadas consignadas en el lugar correspondiente de esta obra, queda un sobrante de un real y medio que aplicamos en nombre de V. para los presos carlistas.
Figueras.—D. J. F. de M. Recibido el importe de un trimestre para las 3 suscripciones que indica. La de P. Roque la mandamos a V. por ignorar su residencia.
Daimiel.—D. A. M. D. C. Sin duda sufrirá estravio en correo el periódico, puesto que de esta administracion sale todas las semanas.
Santiago.—D. R. C. Se le mandan los números que pide.
Bugar.—D. M. C. Cubierta la suscripcion hasta 31 de Enero próximo.
Lorca.—D. F. J. S. Recibido el importe de las tres nuevas suscripciones. Conforme con lo que pretende Josepe.
Gerona.—A. F. y S. Puede V. remitir el importe en libranza del Giro Mútuo ó en sellos.

Por lo no firmado, Ramon Riera.

Administracion y Redaccion.